


**Asamblea General
Consejo de Seguridad**
Distr.
GENERALA/41/929
S/184901° diciembre 1986
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo primer período de sesiones
Temas 48, 54, 59, 60, 65, 68 y
141 del programa
NECESIDAD URGENTE DE UN TRATADO DE
PROHIBICION COMPLETA DE LOS ENSAYOS
NUCLEARES
PREVENCION DE UNA CARRERA DE ARMAMENTOS
EN EL ESPACIO ULTRATERRESTRE
ARMAS QUIMICAS Y BACTERIOLOGICAS
(BIOLOGICAS)
DESARME GENERAL Y COMPLETO
RELACION ENTRE DESARME Y DESARROLLO
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA
DECLARACION SOBRE EL FORTALECIMIENTO
DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL
CREACION DE UN SISTEMA GENERAL DE PAZ
Y SEGURIDAD INTERNACIONALES

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo primer año

Carta de fecha 28 de noviembre de 1986 dirigida al Secretario General por
los Representantes Permanentes de la India y de la Unión de Repúblicas
Socialistas Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tenemos el honor de adjuntar el texto de la "Declaración de Nueva Delhi sobre los principios para lograr un mundo libre de armas nucleares y no violento", firmada en Nueva Delhi el 27 de noviembre de 1986 por el Excelentísimo Señor Rajiv Gandhi, Primer Ministro de la India, y el Excelentísimo Señor Mijail Gorbachev, Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética. Solicitamos que la Declaración se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 48, 54, 59, 60, 65, 68 y 141 del programa, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Aleksandr M. BELONOGOV
Representante Permanente de la Unión
de Repúblicas Socialistas Soviéticas
ante las Naciones Unidas

(Firmado) C. R. GHAREKHAN
Representante Permanente de la
India ante las Naciones Unidas

ANEXO

Texto de la Declaración de Nueva Delhi sobre los principios para lograr un mundo libre de armas nucleares y no violento, firmada en Nueva Delhi el 27 de noviembre de 1986

Actualmente la humanidad se encuentra en una encrucijada histórica decisiva. Las armas nucleares amenazan con la aniquilación no sólo de todo lo que el hombre ha creado a lo largo del tiempo, sino también de los propios seres humanos e incluso con la extinción de la vida sobre la Tierra. En la era nuclear, la humanidad debe evolucionar y producir un nuevo pensamiento político, un nuevo concepto del mundo que proporcione garantías creíbles para la supervivencia de la humanidad. Los seres humanos quieren vivir en un mundo más seguro y más justo. La humanidad merece un destino mejor que el de ser rehén del terror nuclear y la desesperación. Es necesario cambiar la actual situación mundial y crear un mundo libre de armas nucleares, libre de la violencia y el odio, del miedo y los recelos.

El mundo que hemos heredado pertenece a las generaciones actuales y futuras y ello exige que se otorgue primacía a los valores humanos universalmente aceptados. El derecho de cada una de las naciones y de cada uno de los seres humanos a la vida, la libertad, la paz y la búsqueda de la felicidad debe ser reconocido. Debe abandonarse el uso o la amenaza del uso de la fuerza. Debe respetarse el derecho de todos los pueblos de escoger por sí mismos en cuestiones sociales, políticas e ideológicas. Debe renunciarse a las políticas que tratan de establecer la dominación por otros. La expansión de los arsenales nucleares y el desarrollo de armas espaciales socavan la convicción universalmente aceptada de que una guerra nuclear nunca debe estallar y nunca podrá ser ganada.

En nombre de más de 1.000 millones de hombres, mujeres y niños de nuestros dos países amigos, población que representa la quinta parte de la humanidad, exhortamos a los pueblos y a los dirigentes de todos los países a que adopten con urgencia medidas conducentes a un mundo libre de armas de destrucción masiva, a un mundo sin guerras.

Conscientes de nuestra común responsabilidad respecto de los destinos de nuestras dos naciones y de la humanidad, exponemos aquí los siguientes principios para lograr un mundo libre de armas nucleares y no violento:

1. La coexistencia pacífica debe transformarse en la norma universal de las relaciones internacionales:

En la era nuclear es necesario que se reestructuren las relaciones internacionales para que los enfrentamientos sean reemplazados por la cooperación y que las situaciones de conflicto se resuelvan por medios políticos pacíficos y no por medios militares.

2. Debe reconocerse la supremacía de la vida humana:

Sólo mediante el genio creativo de los seres humanos se hace posible el adelanto y el desarrollo de la civilización en un medio ambiente pacífico.

3. La no violencia debe ser la base de la vida en comunidad:

Las filosofías y las políticas basadas en la violencia y la intimidación, la desigualdad y la opresión, y la discriminación sobre la base de la raza, la religión o el color, son inmorales y no deben permitirse. Esas filosofías y políticas difunden la intolerancia, destruyen las nobles aspiraciones de los seres humanos y niegan todos los valores humanos.

4. La comprensión y la fe deben reemplazar al miedo y los celos:

La desconfianza, el miedo y los celos entre naciones y pueblos distorsionan las percepciones del mundo real; engendran tensiones y, en última instancia, dañan a toda la comunidad internacional.

5. Debe reconocerse y respetarse el derecho de todo Estado a la independencia política y económica:

Debe crearse un nuevo orden mundial que asegure para todos los países la justicia económica y la seguridad política en condiciones de igualdad. Es necesario poner fin a la carrera de armamentos, como requisito previo para el establecimiento de dicho orden.

6. Los recursos que se gastan en armamentos deben encauzarse hacia el desarrollo social y económico:

Sólo el desarme puede liberar los cuantiosos recursos adicionales necesarios para combatir el atraso económico y la pobreza.

7. Deben garantizarse las condiciones que posibiliten el desarrollo armonioso del individuo:

Todos los países deben trabajar aunadamente para resolver urgentes problemas humanitarios y cooperar en las esferas de la cultura, las artes, la ciencia, la educación y la medicina, para el desarrollo integral del individuo. En un mundo libre de armas nucleares y violencia se abrirían vastas oportunidades para lograr esos fines.

8. Debe aprovecharse la capacidad potencial material e intelectual de la humanidad para resolver los problemas mundiales:

Deben encontrarse soluciones a los problemas mundiales como la escasez de alimentos, el crecimiento demográfico, el analfabetismo y el deterioro del medio ambiente, mediante el uso eficaz y apropiado de los recursos de la Tierra. Los océanos de todo el mundo, los fondos marinos y el espacio ultraterrestre son patrimonio común de la humanidad. La cesación de la carrera de armamentos crearía mejores condiciones para esos fines.

9. El "equilibrio del terror" debe ser reemplazado por una amplia seguridad internacional:

El mundo es uno solo y su seguridad es indivisible. Oriente y Occidente, Norte y Sur, independientemente de los sistemas sociales, las ideologías, la religión o la raza, deben unirse en un compromiso común en pro del desarme y el desarrollo.

La seguridad internacional puede garantizarse mediante la adopción de medidas integradas en la esfera del desarme nuclear, utilizando todas las medidas disponibles y convenidas de verificación y de fomento de la confianza: el justo arreglo político de los conflictos regionales, mediante negociaciones pacíficas; y la cooperación en las esferas política, económica y humanitaria.

10. Un mundo libre de armas nucleares y no violento requiere medidas concretas e inmediatas de desarme:

Puede lograrse mediante acuerdos en las siguientes esferas:

Completa destrucción de los arsenales nucleares antes de que finalice este siglo;

Eliminación de todas las armas en el espacio ultraterrestre, que pertenece al patrimonio común de la humanidad;

Eliminación de todos los ensayos de armas nucleares;

Prohibición del desarrollo de nuevos tipos de armas de destrucción en masa;

Proscripción de las armas químicas y destrucción de las existencias;

Reducción de los niveles de las armas convencionales y de las fuerzas armadas.

A la espera de que se logre la eliminación de las armas nucleares, la India y la Unión Soviética proponen que se celebre de inmediato una convención internacional sobre la prohibición de la amenaza o la utilización de armas nucleares. Este sería un importante paso concreto hacia el completo desarme nuclear.

La creación de un mundo libre de armas nucleares y no violento requiere una transformación revolucionaria de las perspectivas y la educación de los pueblos y las naciones a favor de la paz, el respeto mutuo y la tolerancia. Debería prohibirse la propaganda a favor de la guerra, el odio y la violencia y deberían abandonarse las percepciones hostiles respecto de otros países y pueblos.

La sabiduría reside en evitar la acumulación y agravación de los problemas mundiales, los cuales, si no se resuelven hoy, requerirán sacrificios aún mayores en el futuro.

El peligro que se cierne sobre la humanidad es grave. Pero la humanidad tiene el poder de evitar una catástrofe y preparar el camino para una civilización libre de armas nucleares. La creciente fuerza de la coalición a favor de la paz que aúna las actividades del Movimiento de los Países No Alineados y la Iniciativa de Paz de los Cinco Continentes suscrita por seis países a favor del desarme, sumados a todos los países, los partidos políticos y las organizaciones públicas amantes de la paz, nos dan motivos para abrigar esperanzas y ser optimistas. Ahora es el momento de tomar con urgencia medidas decisivas.

(Firmado) M. Gorbachev
Secretario General del Comité
Central del Partido Comunista
de la Unión Soviética

(Firmado) R. Gandhi
Primer Ministro de la
República de la India